



CENTRO DE CULTURA CONTEMPORÁNEA

CONDEDUQUE

ARTES ESCÉNICAS

SHARON EYAL /
GAI BEHAR
«OCD LOVE»

31 DE MARZO Y 1 DE ABRIL

ARTES ESCÉNICAS

SHARON EYAL / GAI BEHAR «OCD LOVE»

31 DE MARZO Y 1 DE ABRIL

FICHA ARTÍSTICA/TÉCNICA

PAÍS

Israel

PÚBLICO

General

ESPACIO

Teatro

EQUIPO ARTÍSTICO:

Creadores:

SHARON EYAL | GAI BEHAR

Música:

ORILICHTIK

Iluminación:

THIERRY DREYFUS

Vestuario:

ODELIA ARNOLD

En colaboración con:

REBECCA HYTTING | GON BIRAN | SHARON EYAL | GAI BEHAR

Bailarines:

GON BIRAN

REBECCA HYTTING

MARIKO KAKIZAKI

KEREN LURIE PARDES

DARREN DEVANEY

CLYDE EMMANUEL ARCHER

Director técnico:

ALON COHEN

Asistente del director técnico:

BARUCH SHPIGELMAN

Director de ensayo:

LEO LERUS

Tour manager

NIV MARINBERG

Agente internacional:

MENNO PLUKKER THEATRE AGENT, INC.

European Agent

BeMove GCV - Karen Feys

Co-productores:

Colours - International Dance Festival - Stuttgart, Germany · Sadler's Wells - London, England · Carolina Performing Arts - The University of North Carolina at Chapel Hill, USA · Julidans - Amsterdam, Netherlands · Montpellier Danse · The production of OCD LOVE was developed through a Performing Arts Residency at The Banff Centre, Canada

Amor obsesivo

No hay que llamarse a engaño. *OCD LOVE*, a pesar de su título, no trata sobre el amor. Más bien parece fijar su mirada en los tormentos que conlleva. Su punto de partida es ilustrativo. El poema homónimo de Neil Hilborn, que ha inspirado esta crispada coreografía de Sharon Eyal, es el relato triste y desesperado de un hombre que describe lo que siente alguien que padece un TOC (Trastorno Obsesivo Compulsivo) cuando se enamora.

La coreografía, una sucesión de solos, duetos y trabajos de conjunto, no es narrativa. No hay una pareja de enamorados, ni siquiera un conflicto identificable, pero toda la obra está guiada por cierta tristeza y pesadumbre. Elegante y sugerente, no es festiva, como tampoco lo es un amor compulsivo. Los bailarines, cómplices y artífices de la ceremonia, se mueven con una meticulosidad y precisión sorprendentes en esta especie de largo ritual sobre la desesperanza, donde los cuerpos se atraen y repelen a un tiempo.

Estrenada en 2015, *OCD LOVE* es sin lugar a equívocos la obra más relevante y representativa de L-E-V, la compañía que Eyal y Gai Behar crearon en 2012 en Israel, y la que marca el inicio de una exitosa trilogía que ha tenido continuidad en *LOVE Chapter 2* (2017) y *Chapter 3: The Brutal Journey of the Heart* (2019), que fue estrenada en la Ruhr Triennale, de Alemania. No son coreografías interdependientes ni una es continuación de la otra. Son distintas visiones sobre un mismo asunto, en las que cada vez explora un ángulo distinto.

Sharon Eyal desarrolló su carrera, primero como bailarina y coreógrafa, y después como artista asociada, en la Batsheva Dance Company, de Tel Aviv, donde permaneció 22 intensos años al lado de Ohad Naharin. Y se le nota. Sus modos escénicos y su vocabulario corporal están en línea y sintonía con la estética desarrollada e instaurada por el más celebrado de los coreógrafos de Israel, pero ella siempre fue una creadora más oscura, y quizá más atormentada. Por este camino se ha ido desprendiendo del progenitor y ha venido configurando un lenguaje propio, ya verificable en toda la trilogía.

Distintas y similares entre sí, las tres obras del tríptico *OCD LOVE* van progresivamente de la oscuridad a la luz, siendo totalmente desgarrada la primera y un poco, solo un poco, más esperanzadoras las otras dos, llegando incluso a un humor sutil ausente en esta primera entrega. Siendo la musicalidad de los cuerpos una preocupación coreográfica obsesiva de su trabajo, la música adquiere relevante papel en todas sus creaciones. En este primer capítulo, el dj Ori Lichtik crea para ella un sugerente paisaje sonoro, que se responsabiliza en buena medida de la atmósfera extraña y desasosegante de esta coreografía que es ejemplar de la estética ya característica de todas las creaciones de L-E-V.

La compañía de Eyal y Behar ha encontrado en occidente gran aceptación y hordas de fanáticos que les siguen con avidez. Suelen bailar en las plazas internacionales más reputadas de la danza contemporánea, siendo habituales Sadler's Well, de Londres, el Festival de Montpellier, el Julidans de Ámsterdam o, entre muchos otros, el Jacob's Pillow norteamericano. Los modos tan peculiares de Sharon Eyal ya sedujeron cuando estaba en Batsheva, para quienes creó *Bill*, su primer gran éxito internacional. Paralelamente a su trabajo en la compañía de Tel Aviv, creó también coreografías para otras compañías como Carte Blanche, de Noruega o Hubbard Street, de Chicago.

Omar Khan